



## Abstracto

El entorno construido ejerce una gran presión sobre el entorno natural; por lo tanto, su papel en la transición hacia una economía circular (EC) es fundamental. Sin embargo, la investigación actual sobre EC tiende a centrarse en la macroescala, como los parques ecológicos, o en la microescala, como los productos manufacturados, con el riesgo de ignorar los impactos y potenciales adicionales a la mesoescala de los edificios individuales. Este artículo se propone desentrañar las dimensiones fundamentales que definen una CE y enmarcarlas para los estudios de CE para el entorno construido. Una revisión crítica de la literatura constituye la base para identificar y encuadrar estas dimensiones fundamentales. Nuestra contribución destaca los roles clave de la investigación interdisciplinaria y de las iniciativas tanto de abajo hacia arriba como de arriba hacia abajo para facilitar la transición a "edificios circulares". El marco de referencia se ha utilizado para capturar el discurso actual sobre la sostenibilidad del entorno construido y ha demostrado ser una herramienta valiosa para agrupar iniciativas existentes y resaltar los eslabones faltantes para esfuerzos interdisciplinarios. El artículo representa una contribución a los fundamentos teóricos de la investigación de la CE en el entorno construido y un trampolín para dar forma a futuras iniciativas de investigación.

## Introducción

En la década de 1990, los edificios eran responsables del 40% del material y un tercio de la energía consumida a nivel mundial (Rees, 1999). Dos décadas después, el sector de la construcción sigue siendo el mayor consumidor de materias primas del mundo y representa entre el 25% y el 40% de las emisiones globales de dióxido de carbono (WEF, 2016). Mientras tanto, ha habido numerosos intentos de mejorar desde esta posición, llevados a cabo con genuino fervor y sinceras buenas intenciones. Se creía que los "edificios ecológicos" eran una panacea, pero más tarde se descubrió que centrarse únicamente en la fase operativa de un edificio no sería suficiente para reducir su impacto medioambiental. Luego se propusieron enfoques de vida entera como el camino correcto hacia la sostenibilidad,<sup>1</sup> pero a pesar de la admirable intención de analizar las amenazas ecológicas y los impactos ambientales (ISO, 2006), el enfoque en la práctica diaria dentro